

# EXPERIENCIAS ESTÉTICAS

*“Cree en la necesidad de buscar permanentemente lo nuevo, o de mostrar bajo una luz diferente lo que ya es conocido, para intentar descubrir siempre algo fundamental y aún no visualizado, para desvelar las anomalías magnéticas, para provocar sorpresa, y para enseñar que incluso a través de la metáfora se pueden crear nuevas cualidades escultóricas de lo real.”*

Rosa Martínez (Del artículo EL ARTE Y LA INTENSIDAD PUEDEN CAMBIAR EL MUNDO, dedicado a la obra de **Harald Szeemann**). Lápiz, 149/150.

Sabemos que los niños y niñas de Educación Infantil, en las horas vividas en su aula, patio o rincón de juegos, en las calles de su pueblo o de su ciudad, en el mar, en el campo o en la montaña... y a veces, en la propia vivienda familiar, experimentan algunas sensaciones de carácter estético.

Entendemos por **experiencias estéticas** aquel conjunto de vivencias relacionadas con la belleza, con su apreciación y disfrute; con las respuestas dadas a situaciones en las que el encuentro con algunos aspectos del medio natural o sociocultural provocan en nosotros reacciones placenteras, agradables y enriquecedoras.

Podemos encontrar la belleza en una flor, en una piedra, en un atardecer, en las olas del mar... Existen algunos objetos y hechos naturales que la mayoría de los seres humanos aprecian como bellos. Podemos encontrar la belleza en otros objetos o acontecimientos más vulgares o cotidianos, aunque no todos coincidiríamos en la misma valoración. La belleza, el descubrimiento de lo bello, está relacionado con las vivencias subjetivas de cada individuo. También con la evolución social de los gustos y las modas.



**Ilustración 3:** El entorno natural es el primer encargado de ofrecer estímulos sensoriales agradables para el niño/a.

Pero no solo en el mundo natural experimentamos la belleza. Al contrario. Como escribe **John Berger** (Berger, 90), la belleza suele ser la excepción. La naturaleza puede ser vivida con sufrimiento, puede ser dura y desagradable. El medio está muy deteriorado por las actividades económicas de los seres humanos. En el entorno sociocultural, creado por los diferentes pueblos de países y épocas diversos, también podemos encontrar la belleza: en un cartel, en una pintura, en un edificio, en una composición musical, en un baile, en un gesto corporal, en un ejercicio gimnástico, en una poesía... En todos estos casos, las experiencias estéticas están provocadas específicamente por los hombres y mujeres que, respondiendo a sus necesidades internas (o a otras exigencias sociales), actúan como creadores de obras artísticas: producciones muy diversas, relacionadas con diferentes lenguajes artísticos.

**Una de las principales metas educativas que defendemos para los alumnos/as de Educación Infantil es el desarrollo de las capacidades que les permitan emocionarse, dar una respuesta, experimentar o vivir las experiencias estéticas** (estén o no relacionadas con las producciones artísticas). Formulado de otra manera: creemos que la Escuela Infantil puede desarrollar un trabajo planificado, constante y sistemático para **educar la sensibilidad estética**. Posteriormente ampliaremos estos conceptos. De momento queda *reflejada en acta* la principal finalidad del ensayo.

Proponemos un esquema gráfico para tratar de aclarar los **tres niveles posibles de vivencias y experiencias** mencionados hasta ahora. Los niveles (o clases) están íntimamente relacionados entre sí, pero tienen ámbitos y características diferentes. A lo largo del presente trabajo nos referiremos indistintamente a los tres en su totalidad, o a alguno de ellos en concreto (según las circunstancias).

## EXPERIENCIAS ESTÉTICAS

HECHOS Y VIVENCIAS DE CARÁCTER ESTÉTICO, RELACIONADOS CON LA BELLEZA Y EL PLACER, REFERIDOS AL MUNDO NATURAL O SOCIO CULTURAL.

## EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS

HECHOS Y VIVENCIAS RELACIONADOS CON LOS DIVERSOS LENGUAJES ARTÍSTICOS, QUE PUEDEN SER EXPERIMENTADOS DESDE TRES PERSPECTIVAS DIFERENTES:

- COMO CREACIÓN ARTÍSTICA (el niño/a como creador)
- COMO PERCEPCIÓN ARTÍSTICA (el niño/a como espectador)
- COMO REFLEXIÓN, APRECIACIÓN Y CONCEPTUALIZACIÓN (el niño/a como crítico)

LITERATURA TEATRO DANZA CINE MÚSICA ARTES PLÁSTICO-VISUALES

## EXPERIENCIAS RELACIONADAS CON LAS ARTES PLÁSTICO-VISUALES

- HECHOS Y VIVENCIAS RELACIONADOS CON DIFERENTES MANIFESTACIONES PLÁSTICO-VISUALES...

DIBUJO      PINTURA      ESCULTURA      GRABADO      ARQUITECTURA

DISEÑO      MODA      CINE      FOTOGRAFÍA      VÍDEO      CÓMIC...

- QUE PODEMOS AGRUPAR EN DOS GRANDES CONJUNTOS DE EXPERIENCIAS:

**ARTES PLÁSTICAS** (los procedimientos creativos que siempre hemos denominado en la escuela como “plástica”: dibujo, pintura, collage, modelado, estampaciones, construcciones...)

**ARTES VISUALES** (los procedimientos creativos aparecidos a finales del siglo XIX con la invención de la fotografía: fotografía, cine, cartel publicitario, cómic, vídeo, diseño, animación por ordenador...)

**Queremos plantear un recorrido por el conjunto de estos procesos que hemos denominado EXPERIENCIAS ESTÉTICAS/ARTÍSTICAS.** Pensamos que dicho recorrido puede ser largo y complicado. Es necesario que sea de esta forma. Nos encontramos en un “campo” situado entre la Psicología Experimental, la Estética, la Educación Visual, la Historia del Arte... Y aunque empiezan a conocerse las investigaciones recibidas de otros países, continuamos dentro de un área de conocimiento muy reciente (con respecto a otras investigaciones referidas a disciplinas o materias de mayor consideración en la tradición pedagógica).

La línea ondulada que queremos recorrer empieza por la EDUCACIÓN SENSORIAL. Continúa por uno de sus capítulos más destacados, la PERCEPCIÓN VISUAL. El camino discurre, después, por un par de lugares muy conocidos por todos los enseñantes: la EDUCACIÓN CORPORAL y, con mayor especificación, las DESTREZAS Y HABILIDADES MOTRICES.

A partir de ese momento, el viajero/a ya estaría en condiciones de introducirse en la **EDUCACIÓN PLÁSTICO-VISUAL** (tema protagonista del ensayo). Ese tema puede tratarse con mayor o menor profundidad. Procuraremos ver aquellas cosas indispensables (quizá en una segunda visita, sí la hubiera, podríamos detenernos en niveles de mayor especialización).

Un paraje relativamente poco explorado puede ser la EDUCACIÓN VISUAL. Podemos adentrarnos en él, o simplemente contemplarlo desde el exterior.

Y por último, cuando encontremos la salida del laberinto y podamos retomar el camino, nuestra parada final será la EDUCACIÓN DE LA SENSIBILIDAD ESTÉTICA. Volveremos a retomar (con mayor energía) los asuntos relacionados con la belleza.

¡Cualquiera sabe dónde queda este sitio! Igual hemos recorrido muchas estaciones para llegar a un punto conocido. No sabemos. *El camino... se hace al andar.*



**Ilustración 5: El contacto con el entorno comienza mucho antes de recibir a los niños y niñas en el aula de tres años.**

## TODO COMIENZA CON LA EDUCACIÓN SENSORIAL

En la base de lo que entendemos por vivencia de los hechos estéticos y artísticos se encuentra la EDUCACIÓN SENSORIAL.

La obra de la mayoría de los artistas comienza mucho antes de entrar al taller (o de sentarse en la mesa de diseño, o situarse tras la cámara). Para querer expresar una idea, una emoción o un sentimiento, a través de la utilización de materiales plástico-visuales, previamente hay que mirar el mundo, el entorno, las caras de los demás, los acontecimientos o el propio cuerpo, con otros *ojos distintos* de los que utilizamos para vivir el día a día.

Hay que escuchar, paladear, observar, atender, tocar, oler... de una *forma distinta* a la habitual. Quizá los seres humanos, para poder funcionar adecuadamente en la sociedad actual tenemos que economizar (simplificar) nuestro caudal de percepciones. Tenemos que construir significados, clasificar, plantear interrogantes, resolver problemas... La realidad es compleja y el ritmo social actual de funcionamiento implica superar, generalmente, *los tiempos humanos*.

Utilizamos simbolizaciones, resúmenes y clichés. No dejamos que transcurra el tiempo necesario para que la belleza – que aunque escasa, puede sorprendernos en un momento determinado- nos impacte, nos emocione. Y no solamente la belleza, sino también otros mensajes que los objetos, la naturaleza o los otros seres humanos, nos envían constantemente. Incluso nuestro propio cuerpo nos puede sorprender el día menos pensado.

**Para observar, describir, analizar y valorar un estímulo visual (sonoro, corporal, etc.) hay que abrir las ventanas perceptivas. Y ser capaz, lo primero, de prestar atención. Simplemente. Darse cuenta de algunas cosas. Estar atento. Estar abierto.**



**Ilustración 6: Los niños y niñas tienen una gran facilidad para mantener abiertas las ventanas sensoriales.**

Muchos artistas, en declaraciones y entrevistas, relatan los caminos diferentes que recorren para promover situaciones de percepción alterada.

*“Digamos que antes de hacer un cuadro, me pongo delante de una tela en blanco y me bloqueo totalmente, así que tengo un ritual que es hacer collages, dibujo algo y de repente, sin pensarlo, me voy a pintar, paso al lienzo.”*

Miguel Angel Campano ( declaraciones de un pintor, Lápiz, 41).

*“Soy un devorador de imágenes, me paso el día mirando, me como los desconchones de las tapias, los anuncios, viajo siempre mirando, el trasiego de imágenes de la vida me apasiona.”*

Carlos León (declaraciones de un pintor, Lápiz 34).

Existe una línea de investigación que trata de estudiar y clasificar las **etapas del acto creativo**. Las investigaciones, fundamentalmente, se agrupan en dos líneas: las teorías de aprendizaje basadas en el “*incremento*”, y las que se basan en las experiencias de carácter “*traumático*” (aclaremos estos términos que nada tienen que ver con las salas de urgencias de un hospital).

Los aprendizajes basados en los “*incrementos*” vienen a decir que los alumnos/as adquieren poco a poco destrezas y conocimientos cada vez mayores y más complejos, basándose en anteriores conquistas, en anteriores aprendizajes (o sea, la mayoría de tareas escolares conocidas).

Pero un investigador, **David H. Hargreaves** (Hargreaves, 83 ), redactó nuevas teorías denominadas “*traumáticas*”, que complementan otros procesos observados en los aprendizajes artísticos. Menciona el autor que algunos artistas producen sus obras como respuestas a estados mentales definidos como “*perturbadores*” o “*anonadantes*”. Puede que algunos de vosotros/as no

hayáis vivenciado situaciones similares. O puede que sí. Todo depende de vuestros contactos con el arte, de vuestras experiencias previas. Lo cierto es que los artistas no siempre realizan sus obras siguiendo un esquema lineal (rígido y planificado). Aunque procuren conectar con todo su archivo anterior de éxitos y fracasos, a veces, tienen que acceder a la creación artística a través de estados mentales y emotivos distintos (distintos de los que utilizamos para desenvolvemos, generalmente, por la vida ordinaria).

Estas reflexiones pueden parecer alejadas de la vida escolar. O en todo caso, pueden estar relacionadas con las producciones artísticas de los alumnos/as de otras etapas educativas. Pero no es así. Trataremos, a lo largo del trabajo, de mostrar que la vivencia de hechos estéticos/artísticos, por lo general, implica la creación de estados “*alterados*” (ya profundizaremos).

En ambos casos, en las creaciones adultas y en las creaciones infantiles, nuestra experiencia nos enseña que para que surja la necesidad de expresión plástico-visual, para que el ser humano coja algún instrumento (un palo, un lápiz, un ordenador) y quiera dejar una huella en un soporte (arena, papel, pantalla), **previamente hay que promover situaciones que nos ayuden a disfrutar y captar el medio que nos rodea de otra forma distinta.** Entonces, los niños y niñas podrán utilizar los lenguajes artísticos para decir algo.

¿Y con los niños y niñas de Educación Infantil también ocurriría algo semejante? Por supuesto. **La primera consideración que queremos plantear es que las bases de la vivencia de los hechos artísticos se construyen a partir de la EDUCACIÓN SENSORIAL.**

No es nada nuevo ni sorprendente para un maestro/a de Educación Infantil. Al contrario. La Educación Sensorial ha pasado a desempeñar, en los últimos años, un papel importante en el conjunto de las actividades que configuran las diversas Unidades Didácticas. Es más: fuera, incluso, de los esquemas de planificación, los juegos desarrollados para potenciar un conocimiento activo del entorno, de los otros compañeros/as y del propio cuerpo del alumno/a, constituyen uno de los motivos permanentes de animación de nuestro trabajo didáctico.

Un día de otoño (lo que en Murcia significa llegar casi al invierno) salimos con los alumnos/as de cuatro años al patio. Llevábamos los aros de Educación Física para trabajar algunos juegos de Movimiento Corporal. Pero un suceso extraordinario cambió radicalmente nuestros planes. Una brigada municipal de jardineros estaba podando las moreras. Las moreras en nuestro colegio (en nuestra comarca) siempre han sido como las *sombrillas del verano*, las protectoras de los rayos solares y de los ratos de juego. En nuestro patio nos proporcionaban una buena dosis de sombra, además de procurarnos un efecto estético agradable (el color verde suele ser escaso en la vegetación murciana).

En esta ocasión, para colmo de males, la poda fue muy rigurosa. Las grandes ramas que nacían pegadas al tronco cayeron por el suelo, víctimas de las sierras y las tijeras de podar. Los niños y niñas se quedaron paralizados por el acontecimiento (y por el aspecto visual del patio, de su patio de juegos).



Las cosas se fueron arreglando cuando decidimos aprovechar la ocasión para observar el trabajo de los jardineros: hablamos con ellos, nos mostraron como hacían su trabajo e incluso, los mismos niños y niñas, participaron en la recogida de ramas. Al final, decidimos guardarnos unas cuantas hojas de morera para hacer algunas creaciones plástico-visuales.



Cuando hablamos de Educación Sensorial nos estamos refiriendo, en primer lugar, a **prestar atención a las cosas más sencillas**, a los objetos cotidianos, al entorno natural o sociocultural más próximo. Y eso raramente se puede planificar. **Es una preocupación constante, que surge a lo largo de la jornada escolar en numerosas ocasiones.**

Los educadores/as también debemos estar atentos a esas situaciones. Aprovecharlas. Hacer de cada hecho cotidiano algo sorprendente. A través de un trabajo que fomente la percepción creativa. Utilizando, fundamentalmente, las verbalizaciones, las adivinanzas, los cuentos, las visualizaciones guiadas, las canciones, los tonos alterados de nuestra voz... O sea, los recursos que también nos proporcionan (a su vez) los diferentes lenguajes artísticos.



Otra posibilidad para fomentar el adiestramiento sensorial consiste en la preparación de **juegos y ejercicios específicos para cada uno de los sentidos**. No vamos a detallar aquí todas las posibilidades. En una de las fotos que acompañan el texto podéis observar un típico taller de cocina (por mencionar un ejemplo muy característico). También podríamos mencionar los entrenamientos realizados con tarritos de productos de olores diferentes, las tablas de texturas variadas, los cajones con sorpresas (para tocar sin mirar),





etc.

Pero atención. No olvidemos que el objetivo que buscamos es la creación de un ambiente mágico, sugerente y emocionante. Somos conscientes de que la gran mayoría de los maestros/as de Educación Infantil conocen y utilizan estos recursos. No hay fórmulas fijas. Cada uno de nosotros/as tiene que emplear aquellos que mejor domine para conseguir que las actividades de exploración sensorial, los juegos perceptivos o las propuestas de exploración de materiales del entorno, adquieran *un sabor distinto*. Hay que superar las rutinas. Hay que crear ambientes cargados de posibilidades.

Hace poco tiempo, observando un documental informativo sobre nuevas creaciones de animación con ordenador (en tres dimensiones), un artista gráfico explicaba los procesos de creación seguidos para la realización de varios trabajos para una cadena de televisión extranjera. Se trataba simplemente de mostrar algunas imágenes (muy bien elaboradas), sobre las cuatro estaciones.

No pudimos evitar el recuerdo, en esos momentos, de algunas propuestas típicas sobre las representaciones plásticas de las cuatro estaciones (según los esquemas de programación que tengamos preparados). Y sobre todo, no pudimos dejar de comparar los procesos creativos que explicaba el diseñador y los que normalmente proponemos a los niños/as de Educación Infantil. Un ejemplo que entronca con la anterior experiencia. Si hablamos del otoño, inevitablemente pensaremos (antes o después) en las hojas secas de los árboles. Según la localidad y sus características naturales, tendremos más o menos hojas, de formas, colores y tamaños diferentes. Observaremos los árboles: como adquieren su desnudez, la caída de las hojas, la acción del viento, el efecto de alfombra que éstas producen, su ruido al pisarlas... Las recogeremos, jugaremos con ellas... Y las utilizaremos, posteriormente, en alguna propuesta de actividad simbólica sobre el otoño.

¿Qué hizo el artista gráfico con su animación? Algo similar al proceso descrito. En definitiva, el diseñador y nosotros (junto con nuestros alumnos/as) observamos el medio con una mirada atenta, captamos mensajes, analizamos las cualidades plásticas y expresivas, imaginamos una propuesta simbólica, una imagen. Y la enseñamos. Dejamos constancia plástica (una huella, un documento) de un largo y enriquecedor proceso.



**Ilustración 7: Una forma de representar las características físicas del otoño: las hojas de colores.**

## **EL PAPEL DE LAS VERBALIZACIONES**

Los educadores/as y artistas plásticos tenemos una deuda con los investigadores soviéticos (a pesar de que ya no quede nada de la antigua Unión Soviética). Con los investigadores soviéticos y con otros muchos estudiosos occidentales que también han visto en el lenguaje oral un buen aliado permanente.

Aunque estamos escribiendo sobre la importancia de la EDUCACIÓN SENSORIAL en el proceso creador, no nos cabe la menor duda de las funciones fundamentales que desempeña el lenguaje, la palabra, en los procesos perceptivos (y en muchos otros).

¿Por qué destacar la importancia de las investigaciones soviéticas? En primer lugar, porque los estudios de **Vygotski**, **Luria**, **Liublinskaia**, etc., no han perdido actualidad. Al contrario, ahora que disponemos de sus obras y que se han podido *cruzar* con las producidas en los países occidentales, las enseñanzas y derivaciones se han multiplicado.

Y en segundo lugar, porque cuándo casi nadie hablaba en nuestro país de los psicólogos rusos (nos estamos refiriendo a los años setenta), por un accidente ocurrido por azar (cómo debe ser), cayeron en nuestro poder algunas de sus obras.

Los psicólogos de aquel país prestaron una especial importancia a las funciones del lenguaje oral en la toma de conciencia del medio. Con las verbalizaciones adecuadas, los niños y niñas focalizan la atención en sus percepciones.

Gracias al lenguaje, a las palabras y a las oraciones que construimos, la observación, descripción y análisis de las imágenes y de los estímulos visuales, se fijan en nuestra conciencia. El lenguaje se convierte, de este modo, en una

especie de *lupa* que permite descubrir aspectos y matices de la realidad que, de otro modo, quedarían ensombrecidos en el marasmo de nuestras percepciones. La asimilación de las palabras reestructura sensiblemente todo el proceso perceptivo. Por ejemplo, la captación de los matices (referidos al color o la luminosidad), si no van acompañados de la formulación oral, pueden quedar en el anonimato. El empleo del procedimiento de comparación aumenta considerablemente la sensibilidad distintiva de los niños/as.

El diálogo con los alumnos/as sobre las características formales de los objetos, de las imágenes o de la naturaleza, permite hacer explícitas las **cualidades plásticas** más destacadas. Esas cualidades plásticas (de las que posteriormente hablaremos con mayor detenimiento) son los elementos básicos de la creación artística.

Nadie mejor que el maestro/a para improvisar en cada momento preguntas, comentarios, observaciones, juegos orales, canciones, poesías... Todos estos *complementos*, entendidos como juegos, provocan la reflexión del alumno/a, favorecen progresivamente la toma de conciencia de las informaciones que les envía el medio (básicas para la creación artística posterior). En definitiva, **desarrollan las relaciones cognitivas y afectivas fundamentales en la vivencia de los hechos artísticos**.

Pero habría que hacer una advertencia: el lenguaje es una de las diferentes **formas de representación** que disponemos los seres humanos. Es muy importante y nos ayuda a mejorar los procesos perceptivos. Pero hay otras formas de representación, otros **lenguajes no verbales** que nos descubren facetas de la realidad a las que no podríamos llegar, sola y exclusivamente, por caminos verbales. Determinadas vivencias estéticas relacionadas con las artes plásticas, con la música, con la danza... deben experimentarse con otros medios (utilizando la gran riqueza que nos permiten la totalidad de nuestros sentidos).

*“ El ojo humano normal se fija en casi todo lo que cae dentro del rango de su campo visual, pero sólo es posible comprender lo que se ve una vez que se ha aprendido a integrar la información proporcionada por los sentidos.”*

Clare Cherry, del libro “EL ARTE EN EL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR” (Barcelona, 78).

## **LAS CUALIDADES PLÁSTICO-VISUALES DEL ENTORNO**

Queremos insistir en una consideración de gran importancia para el proceso creativo (mencionada anteriormente con cierta rapidez). **En todas las actividades y juegos realizados bajo el prisma de la Educación Sensorial están latentes los elementos básicos de las producciones artísticas**. Además de las ventajas educativas que se desprenden por sí solas del trabajo con los sentidos, el niño/a va desarrollando, al unísono, una serie de aspectos fundamentales relacionados con las diferentes perspectivas de los hechos artísticos (en el caso concreto del presente trabajo, destacamos con mayor énfasis la perspectiva de las artes plástico-visuales).

Aquellas **cualidades** que serán fundamentales para la elaboración de obras e imágenes (y que comentaremos más adelante), junto con aquellos **elementos materiales** y **elementos formales** configuradores de dichas obras e imágenes, **están siendo trabajados** (como nos dice un anuncio sobre cierto tipo de yogurt). Están tomando presencia en la vida de los alumnos/as. El color, la luz y la sombra, la forma, el tamaño, la vivencia del espacio, la masa y el volumen... son algunas de las cualidades plásticas que utilizan los pintores, los dibujantes, los escultores, los fotógrafos, los arquitectos o los diseñadores. Estamos trabajando con los mismos elementos. No existen otras cosas diferentes. En la base de la creación artística, en la vivencia del hecho artístico, los niños y niñas de Educación Infantil y los artistas y creadores adultos utilizan los mismos *ingredientes*.



**Ilustración 8: Dentro y fuera del marco escolar, los niños y niñas exploran las cualidades plásticas del entorno. En ellas radican los fundamentos de las creaciones artísticas.**

## **AGUJEROS NEGROS EN NUESTRAS PERCEPCIONES**

*“La capacidad de experimentar la multiplicidad de las cualidades del entorno es uno de los objetivos que, en mi opinión, deberían proponerse los programas educativos.”*

Elliot W. Eisner, del libro “PROCESOS COGNITIVOS Y CURRÍCULUM” (Eisner, 87).

¿Vemos todas las mismas cualidades plástico-visuales cuando estamos delante de un paisaje, cuándo cogemos una flor en el campo, cuándo observamos las formas sugerentes de las nubes, o cuándo salimos de paseo por el entorno próximo al centro y recogemos piedras “bonitas”?

Aunque parezca un poco radical la respuesta, no. No vemos las mismas cosas, o no obtenemos, de esa visión, los mismos resultados potenciales. Hace falta un entrenamiento de las distintas capacidades perceptivas. Un lento y progresivo trabajo diario (una constancia).

Menciona **Eisner** (Eisner, 87) un experimento realizado por unos científicos consistente en privar a unos gatitos recién nacidos del contacto directo con la luz, durante un cierto periodo. No pudieron interactuar con la luz, en una etapa que se supone crucial para estos animales. Se relacionaron con el entorno, con la madre y entre ellos mismos, utilizando otras maneras de contactar (otros sentidos). Estas ausencias provocaron la incapacidad permanente de la visión (incluso cuando se eliminaron los obstáculos que la impedían).

También en los seres humanos podemos hablar de que la privación de ciertas experiencias, en épocas concretas de la vida infantil, provoca la ausencia de crecimiento de ciertas funciones cerebrales. De poco sirve que, posteriormente, el entorno familiar o la misma escuela quiera recuperarlas. *“El concepto de disponibilidad sugiere que si un organismo no tiene oportunidades de usar determinadas capacidades en periodos críticos de su vida, no será capaz de usarlas una vez transcurrido ese periodo”.*

No es fácil recuperar posteriormente las no-vivencias, *los agujeros negros* de las experiencias no vividas. La percepción es un proceso cognitivo activo que implica y exige, en sus funciones, los aprendizajes previos del individuo. **Lo que hayamos vivido y experimentado, lo que hayamos aprendido a hacer, condicionará, a su vez, lo que vayamos a descubrir en el entorno.**

Un pintor/a, cuando pasea por un determinado paisaje, observa y analiza de él una serie de cualidades plástico-visuales que le serán (potencialmente) interesantes para futuras creaciones. Si, por ejemplo, ese pintor/a, está interesado en jugar y crear con la riqueza y variedad de las texturas en sus cuadros, cuando mire un paisaje, unas piedras, una montaña, una tierra... su atención reparará en las cualidades plásticas referidas a las texturas de los materiales. Lo hará, incluso, de una manera inconsciente, de forma automática. Desplegará sobre el entorno una mirada activa, cargada de vivencias creadoras. La relación entre las capacidades perceptivas y el bagaje de experiencias que llevamos en nuestro interior es una relación de *dobles sentido* (la pescadilla que se muerde la cola). Tenemos que aprender a mirar el entorno (y hacerlo en un ambiente determinado) para favorecer la creación artística, para permitir la expresión. Pero a su vez, las experiencias realizadas con los materiales plásticos, con las diferentes formas de representación (plástico-visual) enriquecen nuestra mirada.

*“En sus creaciones con hojas y ramas de 1967, en Copenhague, así como en sus películas de 1975, hay ya claros indicios de esa imperiosa necesidad que siente Per Kirkeby de buscar sus raíces en la naturaleza. Unas raíces que ha ido descubriendo, por un lado, en la observación minuciosa de los cambiantes efectos de luz escandinava, en los bosques (véase la significación del árbol en sus telas recientes), en las planicies nevadas, y también en las culturas primitivas...”*

*“Observando con atención su evolución pictórica de los últimos años, veremos que sus telas están compuestas a modo de amplias capas de color que configuran el núcleo del cuadro. Tales masas cromáticas (frías, normalmente), pese a su solidez, no ocupan todo el espacio, ni tampoco dan la sensación de estar pintadas acentuando la yuxtaposición de planos.”*



Juan Vicente Aliaga (comentarios del pintor Per Kirkeby, Lápiz 34).



**Ilustración 9:** Obra pictórica de Per Kirkeby. El artista interpreta de una forma subjetiva las cualidades plásticas percibidas en el entorno.

**O sea, que una de las mejores actividades que podemos planificar para favorecer un trabajo perceptivo con nuestros alumnos/as es asegurar una buena y variada programación de juegos expresivos y actividades creativas** (más adelante veremos que dichas experiencias exigen una cierta regularidad).

¿Esa conclusión quitaría importancia a otros juegos y ejercicios perceptivos específicos, como la observación de láminas, por ejemplo? No. Ambas cosas son importantes. Los niños/as de Educación Infantil tienen que vivenciar ambos tipos de tareas. Simplemente queríamos dejar constancia de una de las posibles formas (quizá la principal) de entrenamiento o educación perceptiva.

Nuestra experiencia en las diferentes etapas del sistema educativo (incluida la reflexión y el análisis) nos ha brindado numerosos ejemplos de los efectos producidos en los alumnos/as mayores por los *agujeros negros* de las vivencias perceptivas. En algunas actuaciones con niños/as de diez a catorce años (otra etapa de desarrollo fundamental), en los cursos finales de Primaria y primer ciclo de la Educación Secundaria, hemos observado que cuándo hablamos con ellos/as de la riqueza de las cualidades plásticas del entorno, de la infinidad de texturas visuales que podemos seleccionar en una revista ilustrada, de las variaciones posibles que puede adquirir un color, de la importancia que adquieren ciertas líneas en la observación de un paisaje, de los efectos de las luces y las sombras, etc., estamos construyendo bonitos discursos de palabras, carentes de significación.



Muchos adolescentes no pueden establecer conexiones entre los conceptos, las ideas y la narración oral de las experiencias que queremos transmitir, y su bagaje de vivencias perceptivas. Y como no pueden entender el discurso, ni pueden ver aquellas cualidades a las que nosotros queremos conceder una importancia decisiva, descuidan la atención y el interés. Es como si hubiera una determinada edad para trabajar ciertos temas y la ausencia de ese trabajo planificado provocase *lagunas* en el desarrollo de ciertas capacidades. También nos hemos encontrado casos en que, además de la ausencia de unas adecuadas vivencias infantiles, la falta de comprensión del discurso oral complica, aún mucho más, la despedida del gusto por las creaciones artísticas.

Merece la pena, pues, dedicar esfuerzos y tiempos a la Educación Sensorial y trabajar especialmente (en el caso de las Artes Plástico-Visuales), el desarrollo de las capacidades perceptivas visuales y táctiles. Hacerlo bajo la perspectiva de la vivencia del hecho estético- artístico, utilizando esos recursos personales que nuestra experiencia nos ha enseñado.



**Ilustración 10:** Los juegos y exploraciones sensoriales pueden abarcar un gran número de experiencias. En los hechos más sencillos podemos encontrar experiencias estéticas. Resultaba curioso observar las caras de los niños/as cuando las pompas de jabón explotaban de repente.

## PEQUEÑA REFLEXIÓN EN VOZ ALTA

Hasta ahora hemos recorrido la primera etapa de nuestro viaje: la etapa prólogo. Hemos repasado algunos hechos relacionados con la Educación Sensorial y la Percepción Visual. Y hemos dejado caer, a la orilla del camino, algunas conclusiones.

Pero tenemos la sensación de que la gran mayoría de los maestros/as de Educación Infantil podrían decirnos que esas conclusiones son bastante obvias. Que dichas conclusiones son *lugares comunes* de la tradición

pedagógica. Sabemos que los beneficios obtenidos por nuestros alumnos/as, al vivenciar los juegos y actividades relativos a la Educación Sensorial (programados o no), son decisivos para el completo desarrollo cognitivo-afectivo de los niños/as. Nos damos cuenta de que esas experiencias tienen que abarcar a los todos los sentidos, porque son como las diferentes *ventanas* que dispone nuestra casa para abrirse al paisaje, para contactar con la realidad. Y conviene mirar la realidad desde todos los lados posibles. Son las redes (como menciona **Eisner**) que tendemos para recoger información. Y parece que el entorno, rico en matices y cualidades, puede ser experimentado de formas distintas según los sentidos que utilicemos. Las personas que, por ejemplo, nunca han jugado con los sonidos, con las propiedades de los estímulos sonoros, con la música (escuchándola, bailándola, produciéndola...), difícilmente entenderán ciertos componentes de la realidad. Existen personas (y nuestra experiencia así lo ratifica) para las que el universo sonoro-musical no tiene ninguna importancia. Saben que está ahí, pero no lo disfrutan. No les emociona.

Son las derivaciones pedagógicas de todo este "*entramado perceptivo*" comentado hasta ahora las que nos preocupan. Sobre todo, cuando sabemos que la falta de resultados a corto plazo puede conducirnos a prestar más importancia a otro tipo de aprendizajes (socialmente más demandados). Las *irradiaciones beneficiosas* de este tipo de entrenamientos, ligados a las experiencias estéticas, aparecen lentamente, al transcurrir el tiempo (y siempre que se sigan produciendo un cierto tipo de aprendizajes; y que los niños/as vayan captando con claridad la importancia que les conceden los adultos, la familia y la sociedad en general).

*"No tocar, sólo mirar. El arte no se toca, ni se huele. Ni siquiera las esculturas se pueden ya tocar."*

Rosa Olivares, (comentarios a la exposición titulada CON LOS CINCO SENTIDOS, Lápiz, 149/150).